

Rosario, Santa Fe

# Logos Hope, fui voluntario

Algo nos está pasando. Nos estamos apagando, debemos buscar a los que están perdidos y dar a conocer a Jesús. Esta es mi experiencia como voluntario en el barco misionero Logos Hope.

**Franco Guerra** | IEB Fisherton, Santa Fe.

Queridos hermanos, bendiciones para todos. Soy Franco Guerra, tengo 22 años y soy miembro de la Iglesia Evangélica Bautista de Fisherton, ubicada en Rosario, Santa Fé.

En el mes de junio arribó al puerto de Rosario, un barco misionero llamado **"Logos Hope"**, cuyas palabras significan:

- **Logos** ("**Palabra**" en griego).
- **Hope** ("**Esperanza**" en Inglés).

El barco tiene como lema **"Compartiendo conocimientos, ayuda y esperanza"** y su propósito es recorrer todo el mundo y alcanzar cada puerto que sea

posible, por eso cuenta con 400 voluntarios de más de 65 países. Además, cuenta con una librería de más de 1 millón de ejemplares en varios idiomas para que todos puedan ser alcanzados.

En mi trabajo como voluntario, estuve 12 días colaborando en la cafetería. Fue una linda experiencia. Existen además otros trabajos para voluntarios: en la cocina, en la librería, de guía turístico y también de embajador.

En mi primer día me asignaron un tripulante, Connor, un joven de 22 años sudafricano. Él sería mi mentor toda mi estadía allí dentro del barco y también sería mi guía. Luego de las ceremonias de bienvenida, esa misma noche, Connor propone salir a evangelizar por las plazas, y así fuimos. En esa salida

conocimos a Ariel, un hombre pescador. Él nos invitó a su casa y nos pidió que también compartiéramos nuestro testimonio con sus vecinos. Me sentía sumamente bendecido por lo que Dios estaba haciendo en mi vida. Estaba dentro de un barco con muchos otros jóvenes cristianos dando de su vida y tiempo en ofrenda a Cristo. Pero eso no era todo lo que Dios tenía planeado...

Había aún más.

Llegó un día en el cual Connor (mi mentor), me propone acompañarlo a la casa de Ariel. Accedí con dudas, por no saber lo que me esperaba, pero accedí. En aquella humilde casa nos esperaba Ariel y toda su familia. Cuando nos encontrábamos dentro, comenzaron a llegar sus vecinos, hasta que llega el último

y Connor propone que cada uno cuente de sus problemas y qué sienten en sus vidas. Muchos de ellos se encontraban con maldiciones, problema de drogas, alcohol, abusos familiares. Recuerdo una joven que se encontraba de pocas semanas de embarazo que ocultaba a sus padres teniendo pensamientos de aborto.

Cuando terminan de contar sus problemas, comienzan Connor y otro tripulante francés Timothy, a orar por cada uno de ellos. Fue increíble ver el poder de Cristo obrando en sus vidas, sentíamos unánimes que el Señor estaba junto a nosotros mientras orábamos por estas personas. Ellos tuvieron luchas espirituales de las cuales jamás en mi vida había visto, pude presenciar un verdadero acto de entrega y quebrantamiento por Cristo,



Su voluntad me quiso allí.

Esta obra abrió mis ojos y mi mente, a lo que me puse a pensar... **"¡Cuán grande tiene que ser Dios para permitirme presenciar este gran acto de amor, y perdón! Es tan incomprensible como un grupo de jóvenes de otra parte del mundo tuvieron que venir a predicar a estas humildes personas viviendo yo en esta ciudad."**

Ya terminando todo, esa misma tarde, Ariel, sus familiares y vecinos aceptaron al Señor y entregaron sus vidas a Él. Ya no se sentían tristes o agobiados sino alegres y gozosos, queriendo que nunca termine.

Esa fue mi experiencia. Y voy a atesorarla en mi corazón.

En los días siguientes pude relacionarme con mis compañeros de la cafetería (tam-

bién tripulantes de distintos países), ellos vinieron a mi casa a cenar, pasamos un buen rato, aprendí de sus costumbres, de sus testimonios y el por qué decidieron subir al barco.

Esta experiencia me alienta a salir por los que no conocen de Jesús. Algo nos está pasando. Nos estamos apagando, debemos buscar a los que están perdidos, ese es nuestro propósito. Veo que estamos enfocándonos en man-

tener a nuestros hermanos en nuestras iglesias pero, ¿qué pasa con los que están afuera y no conocen de Cristo? Nosotros somos iglesia y como iglesia debemos salir juntos en busca de los perdidos.

Después de todo, Jesús mismo les habló de estas palabras a los discípulos:

**"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura."**